

En el enorme espacio común, que incorpora salón, comedor y cocina, sofá y butacas de terciopelo y mesitas, todo de los 60 de Claudio Salocchi para *Sormani*. Detrás pequeño óleo de Arnulf Reiner. Sobre el suelo de cemento pulido, alfombras *vintage* de Verner Panton. Los dueños sacaron a la luz los techos de ladrillo y las vigas de hierro de la antigua escuela judía para niñas.

Colegio MAYOR

Los galeristas *Thomas Fuchs* y *Constance Breton* han convertido una antigua *escuela judía para niñas berlinesa* en centro cultural. Habitan el último piso rodeados de sus artistas de cabecera.

estilismo: PATRICIA KETELSEN

texto: EDUARDO INFANTE

fotos: DANIEL SCHÄFFER



En el comedor, mesas 83 de Alvar Aalto para Artek con sillas de este diseñador, de Charlotte Perriand y de Norman Cherner y alfombra *Roulette* de Verner Panton. En la pared, obra de videoarte de Michal Rovner y, a la izda., escultura de John

Bock. En la peana, pieza de Jonathan Meese. En la otra página: En la zona de salón, sofá *vintage* anónimo de los 80, butacas *Clam* de Philip Arctander y, sobre el *cabinet* de Jean Prouvé, óleo con encaje *Defense de fumer* [1962] de William N. Copley.



En la cocina, de acero a medida, prototipo de los 70 de lámpara *Moloch* de Gaetano Pesce, camarera de *Fornasetti*, mesita de Charlotte Perriand y, en la pared, *Self Portrait of You + Me (Mao)* de Douglas Gordon. En la

otra página: En la entrada, sofá *Cloverleaf* de Verner Panton editado por *Verpan*, lámpara de Serge Mouille, pintura de Howard Hodgkin y escultura de Théo Mercier, ambos artistas de la galería de Thomas Fuchs.





En el baño principal, bañera de derribo y espejo de Fornasetti. Dcha., otra imagen del comedor con una lámpara de Panton al fondo y escultura *Misfit* de Thomas Grünfeld. Debajo, en el parque infantil de la azotea, arenero de Paul Hosking, caballito de Tomi Ungerer y tobogán y tobogán de Gabriel Rico. A la izda., en el office, mesa de Jean Prouvé, sillas *Pretzel* de Norman Cherner y negra de Panton, obra de espejo de Paul Hosking y, a la dcha., escultura de Frank Stella.

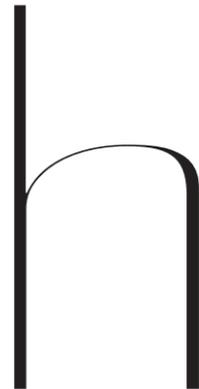


Michael Fuchs y Constance Breton con sus hijos Louis y Ava entre la instalación *Lieder des Nichts* de Johannes Albers, uno de los artistas de su galería. Encima, el edificio de estilo *Neue Sachlichkeit* [Nueva Objetividad] con la zona de juegos de la azotea.



En otra sala de estar contigua al espacio común, butaca *Papa Bear* y sofá *Model* de Hans J. Wegner, mesa *Ilumesa* con luz y alfombra, ambas de Verner Panton y, en la pared, obra de Thomas Grünfeld. Dcha., en el dormitorio infantil, cómoda *Mickey* de Pierre Colleu de los 80 y obra de Cindy Workman.





ace ocho años que el galerista y empresario Michael Fuchs y su mujer, la experta en comunicación artística Constance Breton, se mudaron a este edificio de estilo *Neue Sachlichkeit* de la década de los 30 en pleno barrio de Mitte de Berlín. Para no olvidar su pasado como escuela para niñas judías que acabó clausurada por los nazis, instalaron de forma permanente una exposición de fotos en su entrada y pasillos que cuenta la historia del edificio. El resto lo convirtieron en un espacio multicultural bajo el nombre de *Ehemalige Jüdische Mädchenschule*, que acoge su propia galería, un museo y dos restaurantes. El último piso, justo bajo la azotea en la que montaron un parque infantil lleno de obras de arte que se pueden tocar y usar como juguetes, lo reservaron para su familia. “Es precioso vivir aquí porque estamos rodeados de todo lo que amamos. Nuestros hijos tienen mucho sitio para jugar y podemos recibir a coleccionistas internacionales, montando cenas privadas y recibéndoles como se merecen”, relata Breton. Así, en sus 450 m², una antigua zona de aulas en la que sacaron a la luz sus techos de ladrillo y acero y donde conservaron las enormes ventanas, crearon un espacio abierto que incluye comedor, salón, cocina y tres dormitorios. En su interior, los suelos de cemento pulido (“igual que los de cualquier galería de Nueva York”) y las paredes en blanco imponente remiten irremediabilmente a su vinculación con el arte. “Mezclamos nuestra colección de grandes maestros con piezas contemporáneas de artistas a los que representamos. Muchas se van cambiando o van surgiendo nuevos nombres, así que siempre hay modificaciones. El cambio más radical vino cuando empezamos a tener hijos: tuvimos que quitar todo lo que era frágil o de cristal”, cuenta ella entre risas. Del mismo modo, el mobiliario también es digno de cualquier galería con piezas de época firmadas por Gio Ponti, Verner Panton, Hans J. Wegner, Jean Prouvé o Alvar Aalto que, a pesar de su condición de iconos, consiguen transmitir que este no deja de ser un lugar ante todo para vivir. “Nos consideramos muy minimalistas pero con color y texturas conseguimos lo que queríamos: que un sitio tan grande fuera mucho más acogedor”, concluye Breton. MAEDCHENSCHULE.ORG / MICHAELFUCHSGALERIE.COM

“Nos consideramos
MINIMALISTAS
pero con COLOR Y
texturas convertimos
espacios grandes
en *acogedores*”.
CONSTANCE BRETON

En el dormitorio principal, mesita de Alvar Aalto, apliques de Serge Mouille, fotografías de Ghislain Dussard y obra gráfica de Al Hansen. [En la otra página](#): En un rincón del cuarto de los niños,

lámpara *Spiral Triple* de Verner Panton para Verpan. En el *hall*, con vistas a la sinagoga nueva del Mitte berlinés, sobre el piano, escultura de cristal de Johannes Albers y silla 65 de Alvar Aalto para Artek.

